

Un vistazo adentro Benjamin Davis

Benjamin tiene 14 años y vive en Santa Bárbara, California, con sus padres (soy su madre, Dena) y su hermano menor. Recibió la enseñanza impartida en una clase especial durante el día hasta marzo y participó en todas las clases de arte y educación física con sus compañeros de desarrollo típico. Benjamin utiliza una aplicación (SnapCore) para hablar y comunicarse, además de hacer gestos, y ha estado andando solo durante los últimos cuatro años.

Antes del COVID-19, Benjamin tenía la agenda llena. Después de la escuela, iba a terapia ocupacional o física, terapia de análisis conductual aplicado (ABA) o montaba a caballo, y estaba a punto de volver a jugar al béisbol en la liga Challengers Little League. Le encanta visitar a todas las personas de su vida y conocer a gente nueva. Se lo pasaba muy bien viendo a su hermano hacer deporte y tenía muchas ganas de verle jugar el fútbol en la primavera.

Las primeras semanas después de la llegada del COVID-19 fueron difíciles. Entramos en cuarentena una semana antes de las vacaciones de primavera, así que le dijimos a Benjamin que todo el mundo se había ido de vacaciones antes. Realmente él no entendía lo que estaba pasando y persistía todos los días sobre qué pasaba con los profesores, los terapeutas, el autobús, montar a caballo, ir al parque o visitar a los abuelos. Como todos los demás, su mundo se había dado la vuelta.

Cuando empecé a usar la educación a distancia con Benjamin, mostró una resistencia inmensa, así que me puse en contacto con nuestra agencia de terapia ABA para apoyo. Nuestro supervisor me ayudó a crear símbolos adicionales para usar en nuestro programa diario, el cual habíamos empezado a usar anteriormente para indicar a Benjamin cuándo iba a ir a terapia. Antes del COVID, Benjamin se levantaba por la mañana e inmediatamente nos preguntaba cuándo iba a ir a ver a sus terapeutas, así que estábamos trabajando en los conceptos de “antes” y “después” así como los días de la semana.

Cuando la escuela empezó a impartir las clases a distancia, creé un programa diario para todas las actividades dentro del hogar y otro para “personas que voy a ver esta semana”. Pedí a todo el personal paraprofesor, los profesores, los especialistas y los terapeutas que



me mandaran un selfie y nuestro supervisor ABA me creó varias hojas con sus fotos para cortarlas y laminarlas, así como algunos símbolos adicionales para el programa diario.

Tardó un poco en acostumbrarse a la rutina nueva. Antes de que se volviera a impartir clases, su profesor vino a nuestra casa y nos dejó materiales para leer y para trabajos de matemáticas y nos visitó un rato manteniendo la distancia. ¡Su visita le alegró mucho el día a Benjamin! Una vez que reanudaron las clases, tuve que aportar mucha asistencia para que él participara en la escuela a distancia. Su profesor hacía una reunión con toda la clase todos los lunes por la mañana. Los estudiantes tenían la oportunidad de interactuar y, después de un par de semanas, incluyeron la oportunidad de practicar el habla o la educación física adaptada (APE) para todo el grupo durante esas sesiones. Luego Benjamin se reunía con un paraprofesor (con la supervisión del profesor) para hacer tareas de lectura y matemáticas una vez a la semana. Le enseñé estas materias los demás días de la semana. También participaba en una sesión de práctica del habla, así como la APE, y luego se reunía otra vez con su profesor el viernes. Decidimos no hacerle participar en las clases generales de arte y educación física, ya que también tenía que ayudar a mi otro hijo y teníamos que ir a la terapia física (de terapeutas de la escuela y fuera de la escuela), así como hacer otros ejercicios. Creamos nuestra propia arte y mandamos fotos a su profesor de arte.

El desafío más grande para Benjamin ha sido no entender por qué no podía ver a todo el mundo en persona. Sobre todo extrañaba montar a caballo. Un día, recibimos un vídeo personalizado de uno de los instructores del centro de equitación del caballo que montaba. Tener a su padre en casa trabajando, pero no disponible para jugar ha sido otro desafío. Convertimos el cuarto de jugar en una oficina para trabajar y tuvimos que instalar una cerradura en la puerta para que Benjamin no interrumpiera las clases que impartía mi marido. Estábamos muy agradecidos de tener los dos espacios para dividir el trabajo del profesor y el trabajo del estudiante. Somos conscientes de que no todo el mundo tiene eso.

Benjamin hizo una gran labor en la terapia del habla de la escuela a distancia. Las sesiones de educación física adaptadas le resultaron más desafiantes, ya que le tengo que dar asistencia adicional para hacer los ejercicios en grupo. El profesor de APE nos proporcionó varias opciones de actividades y vídeos relacionados con distintos objetivos, y preferí la opción de elegir algunos objetivos y grabarlos en un vídeo para luego ponerlos en un registro de APE. Nuestro fisioterapeuta en la escuela nos dio la opción de hacer sesiones a través de Zoom o de que nos mandara actividades para hacer en casa con



Benjamin. Optamos por las actividades y un seguimiento semanal con el fisioterapeuta. Esto nos funcionó bien tanto para Benjamin como para la familia, ya que mi marido me podía ayudar cuando había terminado de dar clases. El fisioterapeuta y el terapeuta ocupacional de fuera de la escuela también nos mandaron ejercicios y los incorporamos en nuestra rutina diaria.

En el entorno escolar, Benjamin suele estar muy distraído y siempre quiere hacer todo y ayudar a todos. Es muy social. Así que, tener a sus paradoscentes en pantalla le ha ayudado a enfocar la atención y tenerme a mí como un soporte físico personal le ha servido de maravilla. A veces era agotador para mí, pero también fue una gran oportunidad para ver cómo las demás personas trabajaban con él y poder colaborar con ellos en el plan de estudios. A Benjamin le encantó ver a todos sus amigos y los adultos de la vida escolar, y eso le alegró mucho. También le gustó la rutina predecible de “ir a la escuela” a distancia. Aprecié la flexibilidad y la disposición del profesor para trabajar con el horario y las necesidades de nuestra familia, ya que teníamos a mi marido enseñando y dos estudiantes aprendiendo a distancia a la vez. El programa principal que creé y colgué en el refrigerador para poder seguir las actividades del todo el mundo también nos ayudó mucho. Benjamin también disfrutaba de participar en algunas de las tareas de educación a distancia de su hermano, como observar animales a través de una webcam de zoológicos y acuarios. En los días que le enseñaba a leer, añadía otras actividades para acompañar las historias, como vídeos, actividades artísticas, canciones, juegos y puzzles. Durante la hora de matemáticas intentábamos hacer actividades manuales, como contar, emparejar y ordenar las monedas para hacerlo todo más interesante y para trabajar en las habilidades de la terapia ocupacional.

A Benjamin le habría encantado tener más tiempo para socializar con los amigos y los demás estudiantes, incluso si fuera a distancia. Espero que, con más tiempo para planificar la educación a distancia, su profesor de secundaria podrá incorporar algunas lecciones en grupo e interacciones divertidas. Benjamin echa mucho de menos poder montar a caballo. Ver los vídeos de caballos no es lo mismo que poder montarse en la montura. Algunas partes del plan de estudios fueron demasiado avanzadas para él y necesitaban ser adaptadas. Como antes fui profesora, encontré las actividades adecuadas, las usé y pude compartir lo que trabajábamos con sus profesores.

Lo más importante fue seguir desarrollando las relaciones que ya habíamos establecido con sus profesores y terapeutas, trabajando juntos en una situación nueva y única para todos. Empatizar con ellos también nos ayudó a tener la lucidez y la motivación de pedir



lo que necesitábamos para apoyar a Benjamin. Ya fueran los iconos para el programa diario o la flexibilidad de participar o no en las sesiones de terapia en vivo o por nuestra propia cuenta, necesitábamos crear un plan que funcionara para nuestra familia y sobre todo para Benjamin. Ya me he puesto en contacto con la nueva profesora de Benjamin y tengo muchas ganas de compartir con ella todo lo nos sirvió y lo que no durante la primavera, además de oír lo que ella tiene planeado para nosotros.

